

Lunes 8 de Junio de 2020

Acoge y vive las bienaventuranzas: Serás feliz y harás feliz a los demás

1R 17,1-6 Elías sirve al Señor Dios de Israel

Sal 120, 1bc-8 Mi auxilio viene del Señor

Mt 5,1-12 Dichosos los pobres en el Espíritu

La historia de Elías se repite en nuestros días. Hoy los cristianos vivimos en medio de una sociedad a la que no le gusta oír palabras exigentes contra la idolatría o la injusticia y nos toca sufrir viendo cómo se van perdiendo los valores y constatando una tremenda corrupción en distintos niveles. “La sequía” es un símbolo: cuando se abandona el pozo del agua buena, que es Dios, aparece la sed y la esterilidad en nuestra vida, tanto personal como comunitaria. Los cristianos hemos de ser valientes y dar testimonio, como Elías, a pesar de las dificultades que encontramos, y que supone tener que ir contra corriente.

Todos deseamos buscar la felicidad. Y hoy, Jesús, nos promete esa felicidad por caminos muy distintos a los del mundo. Nuestra Sociedad llama dichos a los ricos, a los de éxito, a los que ríen, a los que satisfacen sus deseos; mientras las preferencias de Dios van por los humildes, los sencillos y los pobres de corazón.

La propuesta de Jesús es revolucionaria, sencilla y profunda, gozosa y exigente. Él es el único que la ha llevado a cabo en plenitud y ahora está glorificado a la derecha de Dios, como Señor, en la felicidad plena.

Este programa, Jesús, hoy, nos lo propone a los cristianos que queremos seguirle y alcanzar la verdadera felicidad. Hoy podemos ser tu y yo los que con la vida y la palabra anunciemos las Bienaventuranzas, como el tesoro escondido por el que vale la pena renunciar a todo, invertirlo todo para conseguir la felicidad y hacer presente el Reino.

Sábado 13 de Junio de 2020

La fe consiste en saberse amados profundamente por Dios

1R 19,19-21 Echó su manto sobre Eliseo y éste se fue tras él

Sal 15,1b-2a.5.7-10 Tú eres mi Dios, nada hay fuera de ti

Mt 5,33-37 Habéis oído que se dijo... yo os digo: no juréis...

Cada día el Señor nos invita a escucharle, creer en Él y seguirle. Basta que nuestra respuesta sea: Sí, quiero. Aceptar la misión y anunciar el Evangelio como dice San Pablo, es un deber que me incumbe, y ¡ahí de mí si no predicara!

Somos cristianos, y por el Bautismo: sacerdotes, profetas y reyes; llamados a anunciar un Reino de amor y de justicia; no podemos pasar la vida impasibles ante el dolor y el sufrimiento de nuestros hermanos, cuando nosotros hemos conocido “la Vida” y hemos disfrutado del “Amor de Dios”.

Nuestra fe en Cristo, ha de concretarse en palabras avaladas por obras que sean referente para todos aquellos que buscan a Dios. Sí, de ti y de mí depende que muchos cambien el rumbo de sus vidas y deseen participar activamente en el anuncio del evangelio.

Pero, ¿Cómo invocarán a Aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en Aquel a quien no han oído? ¿Cómo oirán sin que se les predique? La fe viene de la predicación y la predicación por la Palabra de Cristo. Por eso, escuchar lo que Dios tiene que decir a nuestras vidas, es vital; Él es quien nos instruye y aconseja cuando todo lo veos oscuro o estamos llenos de dudas: **“porque Él está a mi lado no vacilo, por eso se me alegra el corazón”**. Quién experimenta el amor de Cristo en su vida, cambia de lenguaje y de actitud, está con Cristo, es de Cristo, pues en Él somos, vivimos y nos movemos.

Miércoles 10 de Junio de 2020

Vive las bienaventuranzas y sé fermento de nueva humanidad

1R 18,20-39 El Señor es el Dios verdadero

Sal 15,1-5.8.11 Señor, tú eres mi dueño, mi único bien

Mt 5,17-19 No he venido a abolir, sino a dar plenitud

Elías hace una llamada al pueblo de Israel a que abandone la idolatría y se decidan a seguir al verdadero Dios. Al final todos exclamaron: **¡El Señor es el Dios verdadero!** Aunque su actuación tuvo buen resultado, la forma no fue la más adecuada. Elías es provocador, espectacular, atrevido y lleno de ironía, mientras que Jesús es suave y persuasivo. Es de Jesús, sobre todo, de quien nosotros debemos aprender hoy.

Aunque en repetidas ocasiones, Jesús criticó las interpretaciones que se hacían de la ley de Moisés no la desautorizó, sino que la cumplió e invitó a cumplirla. El no vino a abolir el Antiguo Testamento, sino a darle pleno cumplimiento y llevarlo a su plenitud. La Pascua de Israel, de la Antigua Alianza, sacramento de salvación, ahora ha recibido su plenitud en el sacrificio Pascual de Cristo en la Cruz y en su celebración memorial de la Eucaristía. La gracia salvadora de Dios que ya empezó en el Antiguo Testamento continúa ahora también para nosotros. Eso sí, conscientes de que Jesús ha llevado a su perfección todo lo que se dice en el Antiguo Testamento. El mismo Jesús que hoy quiere llevar la gracia Salvadora de Dios a todos los hombres a través de cada una de nuestras vidas; si hoy somos tú y yo los que nos decidimos a vivir en profundidad y en plenitud las bienaventuranzas en las circunstancias y situaciones de nuestro cada día.

Jueves 11 de Junio de 2020

¡Déjate enamorar por la Palabra de Dios y anúnciala!

Hch 11,21b-26;13,1-3 Era hombre de bien lleno de E.Santo y de fe

Sal 97,1-6 El Señor revela a las naciones su salvación

Mt 10,7-13 Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis

Mucho podemos aprender en nuestras comunidades cristianas de Bernabé: ver los valores y aspectos positivos en las personas y acontecimientos y alegrarnos sinceramente, estar llenos de fe y saber descubrir la acción del Espíritu en los signos de los tiempos, dedicarnos a reconciliar y poner paz, dar margen de confianza a las personas, estar más dispuestos a dialogar que a condenar y censurar, discernir lo que es más conveniente para el bien de la comunidad y la difusión del evangelio y a descubrir los "Santos de Tarso" que hay en la comunidad o fuera de ella dándoles cauce para su actuación.

Señor, enséñanos a ser personas conciliadoras, a saber, ver más los valores que los defectos, siempre decididos y dispuestos a tender puentes que unan. Que seamos nosotros hoy los cristianos que proclamemos por el mundo la cercanía del Reino, el plan salvador de Dios con la palabra y nuestras obras; con total desinterés económico y personal, dando gratis lo que gratuitamente hemos recibido.

El obrero tiene derecho a su sustento y nuestro Dios lo sabe muy bien por eso cuida personalmente de cada una de nuestras vidas hasta el punto de que ni uno solo de nuestros cabellos cae sin su permiso.

Gracias, Señor, por tu amor incondicional, siempre fiel y misericordioso. Haz que aprendamos de ti a amarnos los unos a los otros y a ser fieles administradores de tu gracia.

Viernes 12 de Junio de 2020

Si hoy amas, muchos a tu lado reconocerán al Amor

1R 19,9a.11-16 Han abandonado tu Alianza

Sal 26,7-9.13-14 Escucha mi voz que clama; tu rostro busco

Mt 5,27-32 Si uno de tus miembros es ocasión de pecado, sácatelo

Si miramos nuestra sociedad vemos con impotencia como se han perdido los valores fundamentales de civismo, de convivencia y respeto. Como en tiempo del profeta Elías, hoy también nos hemos olvidado de Dios, hemos roto la Alianza de amor que Dios estableció con el hombre y sufrimos en nuestras propias carnes el despropósito de un libertinaje que está rompiendo la estabilidad y la armonía de nuestras relaciones como personas.

Elías busca al Señor, busca poder escuchar su palabra y que esta palabra le indique el camino que debe recorrer; arde en celo por poder restaurar todos los valores que el pueblo de Dios ha perdido y se ofrece como respuesta, como propuesta para que el pueblo vuelva de nuevo a encontrarse con su Dios.

Nuestro mundo, hoy, necesita también personas que vivan una fe sencilla, afianzada en el Evangelio, que pueda ser motivo de luz en medio de tanta tiniebla. Y por encima de todo, en nuestra sociedad se necesita ver cristianos comprometidos con Dios y con los hombres, capaces de ser instrumentos de paz, de concordia, de esperanza y amor.

Nos hemos dejado contaminar con los fuegos artificiales que nos ofrece el mundo; y necesitamos reencontrarnos de nuevo con Dios, que sea Él quien nos envíe, quien nos ponga de nuevo en el camino del amor. Si el mundo no conoce el Amor, perecerá sin remedio. Ojalá, tú y yo seamos hoy esa respuesta de amor que nuestro mundo necesita.

Martes 9 de Junio de 2020

Solo si dejas que Él te ilumine podrás ser luz para los demás

1R 17,7-16 La orza de harina no se vació

Sal 4,2-5.7-8 Me diste alivio en la angustia

Mt 5,13-16 Vosotros sois la luz del mundo

¡Qué maravilla! tampoco hoy Dios se deja ganar en generosidad si como la viuda de Sarepta, desde nuestra pobreza y fiándonos de Dios, somos capaces de dar todo lo que tenemos, lo último que nos queda.

Hoy Jesús nos deja muy claro el estilo de vida que quiere de sus discípulos, de cada uno que hemos optado por seguirle. Jesús que es la luz verdadera nos invita a sus seguidores a que iluminados por Él seamos luz, iluminando a los demás el camino. Todos sabemos la clase de cegueras, penumbras y obscuridades que reinan en este mundo, en nuestros ambientes familiares, comunitarios, religiosos y en nuestra sociedad. Todos necesitamos que alguien encienda una luz a nuestro lado para no tropezar ni caminar en las tinieblas; la luz del testimonio, de la palabra oportuna y de la entrega generosa: "**Brille así vuestra luz, ante los hombres, para que al ver vuestras buenas obras, den gloria a vuestro Padre que está en los cielos**".

Como decimos en una plegaria eucarística: "*que tu Iglesia sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando*". Pero no solo la Iglesia sino también las familias y las comunidades cristianas podemos dar ese testimonio cristiano en nuestro mundo siendo casas abiertas, disponibles, acogedoras y con las manos tendidas a todo el que lo necesita o se encuentre perdido.

Domingo 14 de Junio de 2020 (Corpus Christi)

Señor, dame tu Cuerpo y tu Sangre para tener tu misma Vida

Dt 8,2-3.14b-16a Él te alimentó con el maná

Sal 147,12-15.19-20 Glorifica al Señor Jerusalén

1Co 10,16-17 Somo uno porque comemos del mismo pan

Jn 6,51-58 Este es el pan que ha bajado del Cielo

El tema de la palabra de hoy es eucarístico. Jesús nos habla de comer su Cuerpo y de beber su Sangre que va a dar para la vida del mundo en la Cruz, pero también en la Eucaristía donde ha querido que la comunidad celebremos este memorial de la Cruz.

La pregunta que se hacen los oyentes es "**¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?**... Comer y beber a Cristo es lo mismo que creer en Él, es decir, participar de su misma vida. Si antes había dicho: "**el que cree en mí tiene vida eterna**". Ahora dice: "**el que como de este pan vivirá para siempre**".

¿Podríamos decir que a medida que celebramos la Eucaristía y en ella participamos de la Carne y Sangre de Cristo estamos más fuertes en nuestro camino de fe y en nuestra lucha contra el mal? O ¿seguimos débiles, enfermos, apáticos...? Jesús nos dice: "**el que me come permanece en mí y yo en él**". ¿Es verdad para nosotros esto, solo durante el momento de la comunión o mantenemos esta presencia viva en nosotros a lo largo de la jornada?...

Pidamos al Señor en cada comunión que nos de su vida, su salud, su fortaleza..., para vivir como fieles seguidores suyos cada momento de nuestra vida.

Pautas de oración

Este es el pan que ha bajado del Cielo



**El que come de este pan
vivirá para siempre**

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES